



Message from the Iowa Bishops

This bilingual statement from the four Iowa bishops will be released to the media and on all of our communications channels. We are sending it to you in English and Spanish for your parish use to inform your faithful.

Please do not hesitate to contact me if you have questions about the communications.

Stay healthy.

Wear your mask.

Dawn Prosser
Director of Communications
dawnp@scdiocese.org
712-233-7573

Iowa Bishops release statement on COVID-19 vaccines

There is encouraging news about the development and distribution of vaccines against the coronavirus. Thanks be to God.

Some people have concerns about the safety of the vaccine on account of the speed of its development and of FDA approval.

In this regard, experts explain that the speed is a testimony to scientific advances that turned years into months without compromising safety and scientific integrity.

Some people are concerned, too, about the risk of side effects. There is no scientifically proven link between vaccines and other conditions, such as autism.

It is not uncommon to experience minor side effects from being vaccinated. People may feel temporarily uncomfortable, but the benefit from the vaccine exceeds any burden.

Finally, there is troubling news that some drug companies used cell lines from the fetal tissue of an aborted baby in the design, development and production of their vaccines.

In response, the USCCB Committees on Pro-life and Doctrine had this to say:

People may in good conscience use the vaccines produced by Pfizer and Moderna, which made only limited use of those unethical cell lines (for lab testing of the vaccine).

Morally speaking, the vaccine offered by these two companies is relatively remote from the evil of abortion, and so need not trouble anyone's conscience to use either one.

In contrast, some other companies use a cell line from the fetal tissue of an aborted baby in the design, development, production, and lab testing of their COVID vaccines.

If possible, those vaccines should not be used. If there is no alternative available, however, people may in good faith use them against the serious health risk of COVID.

The common good of public health takes precedence over any reservation about being treated with vaccines; they will not be effective if people do not use them.

Most Rev. Michael Jackels
Archbishop of Dubuque

Most Rev. R. Walker Nickless
Bishop of Sioux City

Most Rev. Thomas Zinkula
Bishop of Davenport

Most Rev. William Joensen
Bishop of Des Moines

Comunicado de los Obispos de Iowa sobre las Vacunas contra el COVID-19

Hay noticias alentadoras sobre el desarrollo y la distribución de vacunas contra el coronavirus. Gracias a Dios.

Algunas personas están preocupadas sobre la seguridad de la vacuna debido a la velocidad de su desarrollo y de la aprobación de la FDA.

En este sentido, los expertos explican que la rapidez es un testimonio de los avances científicos que convirtieron años en meses sin comprometer la seguridad y la integridad científica.

Algunas personas también están preocupadas por el riesgo de efectos secundarios. No existe un vínculo científicamente comprobado entre las vacunas y otras condiciones, como el autismo.

No es raro experimentar efectos secundarios menores después de ser vacunado. Las personas pueden sentirse temporalmente incómodas, pero el beneficio de la vacuna excede cualquier molestia.

Por último, hay noticias preocupantes de que algunas compañías farmacéuticas utilizaron células del tejido fetal de un bebé abortado en el diseño, desarrollo y producción de sus vacunas.

En respuesta, los Comités de la USCCB de Pro-vida y Doctrina comunicaron lo siguiente:

Las personas pueden utilizar en buena conciencia las vacunas producidas por Pfizer y Moderna, que sólo hicieron un uso limitado de esas líneas celulares poco éticas (para las pruebas de laboratorio de la vacuna).

Moralmente hablando, la vacuna ofrecida por estas dos compañías está relativamente alejada del mal del aborto, por lo que no es necesario molestar a la conciencia de nadie al usar cualquiera de las dos.

Por el contrario, algunas otras compañías utilizan una línea celular del tejido fetal de un bebé abortado en el diseño, desarrollo, producción y pruebas de laboratorio de sus vacunas COVID-19.

Si es posible, esas vacunas no deben utilizarse. Sin embargo, si no hay alternativa disponible, las personas pueden utilizarlas de buena fe contra el grave riesgo para la salud de COVID-19.

El bien común de la salud pública tiene prioridad sobre cualquier reserva sobre el tratamiento con vacunas; no serán eficaces si la gente no los usa.

Most Rev. Michael Jackels
Archbishop of Dubuque

Most Rev. R. Walker Nickless
Bishop of Sioux City

Most Rev. Thomas Zinkula
Bishop of Davenport

Most Rev. William Joensen
Bishop of Des Moines